



30. LA ORACIÓN PATERNA - 3

SEGUIMOS tratando con el tercer elemento de la metodología Bíblica que como padres debemos emplear en la crianza de los hijos:

La oración regular paterna

3d. Oración de David por el hijo de Betsabé: *“En esta oración vemos la responsabilidad que tenemos como padres de orar a Dios por la preservación de nuestros hijos de penalidades, dolor o muerte en medio de las aflicciones, enfermedades y peligros.”*

3d1. Trágicas consecuencias que causaron esta oración a Dios: David debía ir delante de la presencia de Dios en oración; debía confesarle a Dios sus pensamientos pecaminosos y lascivos, y el haber acumulado esos pensamientos en su mente; debía apartarse del mal, del objeto de pecado lo más lejos posible. David racionalizó su pecado, sus pensamientos 2 S. 11:2-5-; y escondió su maldad del pueblo (adulterio y homicidio): 2 S. 11:6-27. Dios envió un profeta para conducir a David al arrepentimiento 2 S. 12:1-7. Dios le concedió el perdón de sus pecados a pesar de que sus pecados fueron graves y escandalosos.

El pecado de David trajo terribles consecuencias para él y su familia 2 S. 2:9-12,14. Jehová castigó a David porque Dios es Celoso de su Gloria y de su Nombre. Dios tenía que hacer ver claramente que Él no hace acepción de personas. Todo pecado tiene sus consecuencias no importa quién lo cometa, además el castigo del pecado es en la misma proporción de lo público que es. Dios quiso darle a David una lección para guardarlo de cometer en el futuro una acción semejante. Jehová amaba a David.

3d2. La urgencia con que David ofreció esta oración a Dios: David se humilló ante Dios, anhelaba que Dios tuviera misericordia de su hijo. 2 S. 2:15-18

3d3. La respuesta negativa de Dios: David derramó su corazón delante de Dios con fe y Dios dijo que No; otros ejemplos de la negativa divina con Moisés y Pablo, a ellos también Dios les dijo que No a veces Dios dice que Si y a veces dice que No. 2 S. 12:18

3d4. El corazón de este estudio: la sorprendente reacción de David a la negativa divina: David *encaró* esta situación con honestidad, *moderó sus emociones, puso fin a su humillación y a su dolor* 2 S. 12:20; 2 Co. 2:5-7; David *adoró a Dios* mostrando así la madurez de su fe. 2 S. 12:20 siempre debemos confiar en Dios y decir: Señor, tú eres sabio, tú eres bueno, tú eres justo por la respuesta que has dado a esta oración. Job 1:20

David *reasumió su vida normal* física y marital 2 S. 12:20, 24; no asumió un patrón escapista, no fanático de comportamiento 2 S. 12:20-23; David *descansó en la gracia y el perdón de Dios* 2 S. 12:13; **reaccionando como un hijo de Dios** 1 P. 3:15; Jn. 3:4-10.

3d5. Algunas aplicaciones prácticas que se derivan de esta oración: debemos orar por nuestros hijos, que Dios los preserve de penalidades, dolor y muerte, aun cuando las circunstancias parezcan estar en nuestra contra. Cuando oremos por nuestros hijos debemos hacerlo con la misma disposición que David manifestó en este pasaje 2 S. 12.2-23. Reconociendo la soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre sabiendo que Dios obra por medio o de la oración. St. 4:2.

Cuestionario

1. ¿Porque debemos orar por los hijos antes de la concepción?
2. ¿Debemos orar por la conversión, el crecimiento espiritual y perseverancia de nuestros hijos?
3. ¿Debemos orar por las penalidades, dolor o muerte en medio de las enfermedades aflicciones o peligros de cualquier tipo?
4. ¿Cuáles son las cinco aéreas que enmarcan la oración de David?
5. ¿Por qué se deprimen algunas personas por su pecado y por qué no reaccionan? ¿De qué se trata? ¿Qué hizo David?